

Grandes hombres

Socialistas Prácticos

Protectores del obrero

- o -

La clase obrera marcha agigantadamente; avanza y avanza cada día más mostrando así su grande poderío.

Antes, se creía irrealizable la unión de los obreros. Ahora se está viendo como fraternizan admirablemente y se interesan todos por sus cuestiones más álgidas.

Ello se debe en gran parte al sentimiento unionista de los que forman la clase proletaria y más aún se debe al interés que algunas personas se han tomado porque se lleve á cabo lo que en tanto tiempo ha estado en proyecto ayudando prácticamente al adelantamiento de la clase trabajadora, demostrando así su desinteresado entusiasmo en pro de los obreros.

Al pensar en esas personas sobresalen varios nombres de algunas, que han sabido darle vida á la "Sociedad de Trabajadores", fundadores que aún se encuentran al frente de ella.

HOJA OBRERA engalana hoy sus columnas con el retrato del amigo don Alberto Bertheau, como un homenaje merecido y justo á quien como él ha dado tan grandes pruebas de cariño á los obreros.



don Alberto Bertheau

Al pronunciar su nombre se acumulan en nuestra mente un sinnúmero de acciones del todo admirables que dicen de los sentimientos nobles de su corazón y de la grandeza de su alma abnegada.

Es el señor Bertheau un socialista de verdad, cuyo altruismo doctrinario ha sido ampliamente probado en el hermoso campo de los hechos, ayuda con desinterés y espíritu cristiano á sus obreros, á quienes mira más como hijos que como empleados.

Por ejemplo: el año pasado cuando la obrerita señorita Eralda Calderón, huérfana, que trabaja como alistadora en los talleres de calzado del señor Bertheau, fué víctima de un serio accidente en el trabajo; gracias á los cuidados solícitos del señor Bertheau como los de su estimable esposa doña Lía, que prodigaron á la obrerita, pudo reponerse pronto, no sintiendo tanto el pesar que la affligía, pues estaba por eso el bálsamo sublime de la caridad de sus patrones.

Los esposos Bertheau más que humanitarios fueren entonces como padres de la infeliz obrerita que pudo hayar en los brazos de sus jefes un alivio á su intenso dolor.

Y así podemos recordar varios hechos anteriores. En el joven Alberto Araya Porras, quien estuvo á punto de perder una pierna, y á no ser por el interés de don Alberto, el joven trabajador hubiera tenido que lamentar su desastre.

¿Con qué intención puede hacerse un acto semejante? ¿Acaso podría juzgarse que el señor Bertheau lleva algún interés en sus filántropas acciones?

No. Su vida abnegada y de cariño nos lo dice á cada momento; muchos serían los casos que podríamos citar como los anteriores, pero bástenos conocer al señor Bertheau para juzgar su alta personalidad en todo, privada y públicamente; el señor Bertheau es una de las pocas personas que debieron llamar la atención de muchos que necesitan su ejemplo.

¿Cuál fué el principio del señor Bertheau? ¿Como vino á Costa Rica?

Recordémoslo: Fué en 1890 cuando vino á Costa Rica el señor Bertheau acompañado de su inolvidable esposa doña Pepa (Q. D. D. G.), y de su querido hermano (Q. E. P. D.); trajo algún capital pero lo perdió en los primeros negocios que emprendieron, dedicándose luego él, su señora y hermano á trabajar en la industria de la zapatería, se instalaron con una sencilla fábrica, las incómodas y articuladas máquinas que poseían les hacía pasar trabajos penosos que á fuerza de constancia pudieron aminorar instalándose más cómodamente.

Sus condiciones de gran trabajador y de hombre de orden y las de la misma índole de su hermano don Salustiano, asociadas á las raras y evidentes cualidades de su inteligente y nunca bien llorada compañera doña Pepa, pronto se hicieron sentir en un negocio pujante, que ha ido mejorando día por día, no en virtud de explotación grosera de los operarios, sino por el orden, método, dedicación y hábitos humildes de sus directores.

No hemos de proseguir sin antes consagrar un recuerdo á la memoria de la inolvidable señora doña Pepa, digna esposa que fué del señor Bertheau, á quien en mayor parte se le debe tanto bien empleado para con los obreros.

Fué doña Pepa una de las pocas señoras que pusieron muy en alto su nombre y el de su compañero, haciendo manifestaciones prácticas de verdadero cariño á todos los trabajadores.

Su nombre, en los labios de muchos es sagrado, y se perpetúa para siempre con el respeto y gratitud que se merece.

Hoy vemos al señor Bertheau con una fábrica de calzado bien montada, en la que emplea en sus talleres más de 40 obreritas y 100 obreros, que con su salario mantienen sus familias.

Tiene construídos varios edificios, de los cuales sobresale el que dedicó á la memoria de su inolvidable esposa doña Pepa. También se ha tomado gran interés por la instrucción de los obreros, pues ha fundado una Escuela de Artes y Oficios, en la que colaboran distinguidos profesores.

Es muy satisfactorio consignar aquí que en ningún taller gozan los trabajadores de las ventajas y prerrogativas que en los talleres del señor Bertheau, allí el trabajo es bien remunerado y cuando enferman ó les ocurre algún accidente tienen la protección de doctor y medicinas y hasta su sueldo íntegro. (Datos de los mismos operarios). En estos casos no queda el trabajador, como es costumbre en casi todos los talleres, abandonados á sus propios recursos, pues cuentan con el cariño y corazón caritativo del señor Bertheau.

¿Porqué no sucede con el señor Bertheau lo que con otros patrones de quienes están á disgusto sus subalternos?

Seguros estamos de que si todos trataran á sus operarios como lo hace el señor Bertheau, no recibirían más que frases de cariño y gratitud de sus trabajadores. Pero desgraciadamente en Costa Rica muy pocos son los que

como el señor Bertheau, siendo jefe sabe ser también hermano y amigo de sus subalternos.

El para todos y por todos. Fraternidad y cariño: tal es el lema que llevan como insignia sus talleres; en ellos se respira alegría y calma, aún entre los mismos compañeros no se ven discordias ni frases hirientes, sino el compañerismo fraternal.

Socialistas como el señor Bertheau son los que necesitamos, que prediquen con los hechos y sirvan de ejemplo y de estímulo á los que aspiren á surgir honradamente.

El señor Bertheau debe llevar siempre la satisfacción de su grandiosa labor y pensar que cuando faltara habrá gratitud en cada corazón obrero y una lágrima sentida que tejerá la corona siempre pura de un cariño perdurable. No hemos querido divinizar al señor Bertheau no damos una aureola de falsa adulación; nuestra pluma jamás se prestará para frases hipócritas, no, pues bastaría para desvirtuar en nuestro ánimo su grandeza.

Somos para él leales y francos, decimos verdad y la verdad aunque sea sencillamente dicha, no debe reprocharse jamás.

Ahora solo deseamos al benefactor señor Bertheau y á su distinguida señora doña Lía, que vivan muchos años para que en ellos encuentren muchas personas un consuelo en la vida.

DISERTACION

Del amigo don Rafael Pérez dada en la Sociedad de Trabajadores

- o -

(Continuación).

Así lo comprendió aquel pueblo, y un día se dijo: esta situación no puede seguir, y preferimos morirnos antes que seguir soportando por más tiempo. Y de allí su enérgica resolución. ¡Ah! pero cuando se encontraron dueños del triunfo, no supieron que podían vivir sin gobierno, y de un momento á otro eligen á un hombre para que los gobierne, con la única diferencia que antes se llamaba rey y que ahora se llama presidente, y así fué como se perdió aquel enorme sacrificio, que pudo haber libertado al hombre por lo menos en la heroica Francia.

¡Que diferencia! si aquel pueblo hu-

biera sabido que con un cuerpo administrativo ad honorem que se hubiere elegido en cada distrito, cantón ó provincia, para administrar sus bienes y atender sus necesidades, comisión que debiera estar integrada por miembros de todas las clases de profesionales, y que además de eso que hubieran puesto en el recinto de discusión bastantes tribunas libres, para cuando alguno quisiera tomar parte en las discusiones nocturnas.

Por supuesto que estas administraciones debieran entenderse mutuamente con las demás corporaciones circunvecinas, tal como lo demandan las necesidades de unos y de otros.

Pero voy á seguir, en lo que á mí me pareció ver esa noche en mi viaje imaginario: me pareció que aquella gente no volvía á sus discusiones nocturnas, pues el nuevo amo hacía y deshacía á su antojo. Me pareció que el malestar se apoderó de aquellos vecinos, y que descuidaban sus quehaceres, por lo que las cosechas mermaban más y más todos los años.

Es decir los primeros amagos de lo que hoy llamamos huelga, lo que exasperó al nuevo amo, he hizo que inventara darle á cada uno de los que trabajaban, una constancia, para que pudieran retirar lo que necesitaran del bazar. Y he allí el origen de la moneda que hoy se ha constituido en la cadena dorada, con que esclavizan al hombre moderno.

Entre paréntesis: el oro nefando y corruptor, que ha sido por muchos tiempos la pesadilla de los alquimistas; pues según el decir de muchos; esos señores se han preocupado por mucho tiempo, por encontrar una fórmula que produjera ese metal, á fin de evitar el desequilibrio social que produce ese instrumento de cambio. Cosa que yo no creo, pues ya sabemos que solo del oro no se hace moneda, en primer lugar, y en segundo: que la moneda tiene muchos sustitutos, tales como los certificados de trabajo, de propiedad etc., etc.

Así es que yo creo que el afán de esos señores lo inspiró el deseo de lucro, pues si hubiesen querido mejorar las condiciones de la vida, lo primero que debieran haber hecho, era enseñarle á los hombres el medio de sociabilizar la tierra y las máquinas.

(Continuara)

Bennett, Rojas y Fernández

BANQUEROS

Siempre continúan ofreciendo á sus clientes:

- 1 Absoluta seguridad para su dinero—2 Cordialidad, cortesía y buen trato—3 Horas de despacho no igualadas—4 Los mejores tipos de intereses sobre depósitos en cuenta corriente, á la vista y á plazo fijo

Deseamos probarle todo é invitamos su cuenta y negocios!

AGENCIA EN CARTAGO:

Nicolás Casasola Ortiz

TALLER DE MARMOLERIA

de Antonio Portuquez

(Avenida 10ª y calle 14 Sur.—Calle del Cementerio, esquina de las Pilas.)

Le ha llegado de Carrara, Italia, gran variedad de mármoles: en angeles, cruces, mausoleos, macetas, columnas, albastradas, lápidas, etc.

Se suministran planos y presupuestos á satisfacción del cliente.

Se hace toda clase de trabajos de marmolería, con arte, prontitud y esmero, tales como lápidas varios estilos, mausoleos, etc.